

Subsidio 02

TRAVESÍA

¿Dónde Estamos?



2da

**JORNADA
ARQUIDIOCESANA**



TRAVESÍA

¿Dónde estamos?

Objetivo: Brindar herramientas que puedan ayudar a los jóvenes a alcanzar metas concretas a corto y mediano plazo, teniendo siempre presente la voluntad de Dios.

Método: Juzgar.

Iluminación bíblica: Salmo 139

Materiales necesarios e indicaciones prácticas:

Ambientar un espacio central del salón, con símbolos que motiven al joven al encuentro con Cristo (Biblia, Cirio, imagen de la virgen de Coromoto, logo de la JAJ 2024, telas de colores (Vinotinto, Blanco y amarillo) y un bolso.

Plastilinas, corazón grande, equipo de sonido o Corneta, colores, marcadores, hojas (se recomienda utilizar hojas recicladas), lápiz, laptop y video beam (opcionales).

Para cada encuentro, se necesitará un bolso, que será parte de la ambientación central, en el cual debe estar contentivo de 3 fichas, que tendrán escritas los nombres de cada encuentro, por ejemplo: 1er **Encuentro Raíces: ¿De dónde venimos?** 2do **Encuentro Travesía: ¿Dónde Estamos?**, y 3er **Encuentro Horizontes: ¿A dónde Vamos?**

Como preámbulo a la bienvenida, se recomienda ambientar el espacio con canciones católicas animadas, mientras llegan todos los invitados a vivir esta experiencia.

Bienvenida: (Tiempo: 10-15 min)

El animador a cargo de dirigir el encuentro, recibe a cada joven de forma cercana e invita al joven a tomar asiento en el espacio determinado para el mismo, así como irse preparando con sus materiales: cuaderno, lápiz y biblia.

Una vez estén todos los jóvenes en el espacio donde se desarrollará el encuentro, da unas breves instrucciones en donde anime al joven a: tener un corazón de apertura, contemplar a Jesús en cada una de las vivencias, promover el encuentro como un espacio seguro, donde cada testimonio se mantendrá bajo el criterio de la caridad y el respeto.

Brevemente, el animador comenta: en el encuentro pasado pudimos ver de dónde venimos y cómo, en las distintas realidades de nuestra comunidad, podemos adentrarnos a ser misioneros, constructores de la civilización del amor a ejemplo de la primera comunidad.

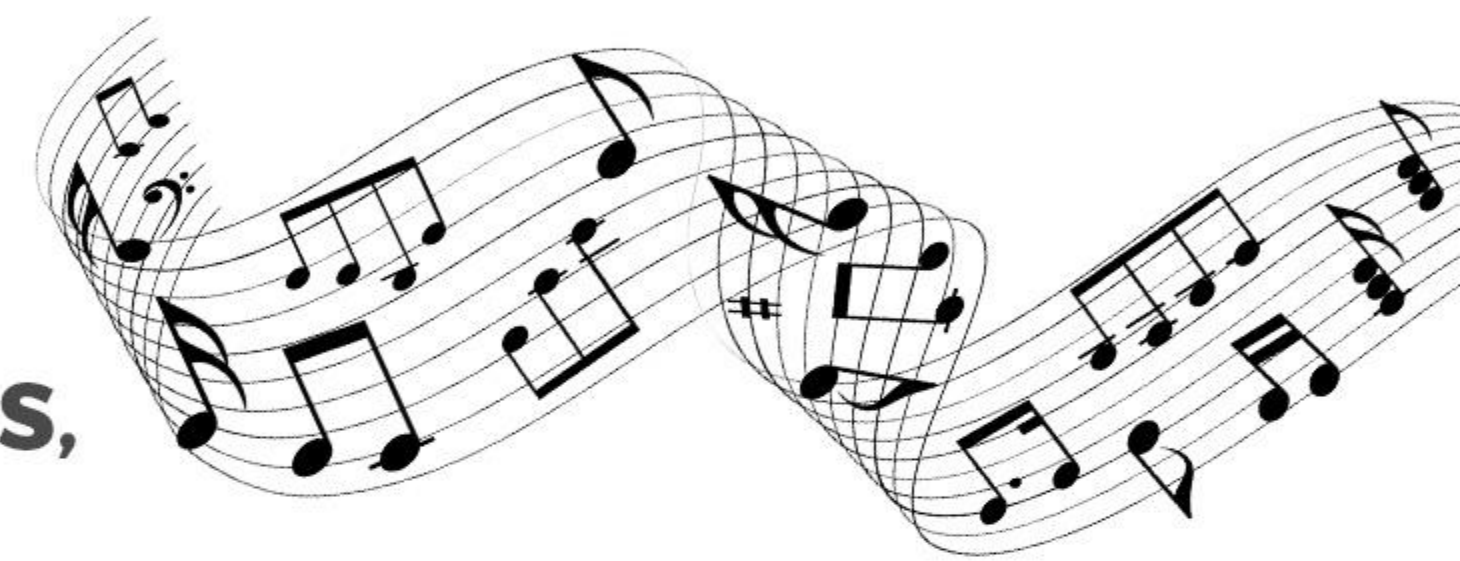


Invita a un joven a sacar del Bolso la ficha N°2 Travesía: ¿Dónde estamos? Colocándola en un lugar visible en la ambientación central realizada (también deben de colocar la ficha N°1 Raíces: ¿De dónde venimos? Para ir marcando el camino recorrido.)

Oración de Inicio: (tiempo: 10-15 min)

El animador invita a los participantes a orar (se puede colocar una canción instrumental de fondo con un reproductor o guitarra), haciendo un breve ejercicio de respiración. Entrega a cada joven un trozo de plastilina, a continuación hace la lectura de la reflexión "Isla de los sentimientos" **Anexo 1**, invita que a medida que vayan escuchando la lectura vayan moldeando un corazón, al finalizar la reflexión el animador invita a los jóvenes a que interpelando su vida con la reflexión escuchada, hagan entrega de ese corazón que han moldeado a Jesús, confiando así lo que habita en él al Señor, como nuestro único alfarero (colocar los corazones dentro del corazón grande, colocado en la ambientación central) (utilizar la canción El alfarero - Evan Craft y Marcela Gándara)

<https://www.youtube.com/watch?v=WRLVq8Uq2Xo>



Confiando nuestro corazón al **Sagrado Corazón de Jesús**, realizan la siguiente oración:

“ Oh amadísimo **corazón de Jesús**, hoy ante ti colocamos nuestras fragilidades, temores e inseguridades que como **jóvenes** actualmente vivimos, con la confianza que hoy nos guiaras a tu encuentro para así, juntos en la **fraternidad poder ver tu luz** y que seamos restaurados en tu amor, por tu precioso corazón que ha sido traspasado por la lanza seamos renovados. **Sagrado corazón de Jesús, en ti confío. Amén.** ”

Dinámica: (tiempo: 10-15 min)

Charadas: El dembow de las emociones

Materiales a utilizar:

- Corneta.
- Canciones de distintos géneros.
- Cartel con las emociones: alegría, tristeza, rabia, angustia, depresión, ansiedad y envidia.



El animador, luego de cerrar la oración, invita a los jóvenes a colocarse de pie, e indica que mientras esté sonando la canción, deberán de bailar al ritmo de la música, al momento que la misma se detenga, el animador indicará a través de un cartel, un sentimiento que deberán de expresar con todo su cuerpo, sin emitir ningún sonido. Antes de comenzar, deberán elegir a un joven para que sea quien descubra la emoción que los demás jóvenes están dramatizando.



Para esto, el joven estará al frente del resto de sus compañeras y el animador mostrará el cartel por detrás del joven para que no vea la emoción a adivinar. La dinámica continuará una vez que el joven haya adivinado la emoción, y se podrá elegir a otro joven para que descubra la siguiente emoción y así con cada una de las siguientes emociones.

(Es importante resaltar que las canciones pueden estar en sintonía con las emociones a adivinar).

Experiencia: (tiempo: 20 - 25 min)

A continuación, se plantean dos opciones para poder desarrollar este espacio, conforme a la disposición de recursos que tengan a la mano:

1era Opción: Disponer de un salón con poca luz, para proyectar una serie de imágenes relacionadas con algunas realidades sociales de Venezuela, para ello se requiere tener video beam, laptop, corneta.

2da Opción: Imprimir algunas imágenes sobre las realidades sociales de Venezuela. Adicional, contar con 5 sobres, para poder distribuir dichas impresiones en cada sobre.

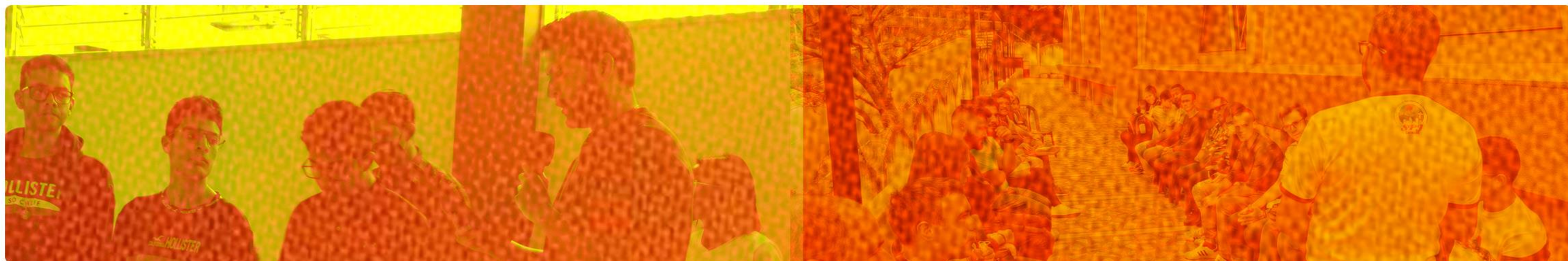
- Hojas blancas, lápiz y 5 cajas o envases identificados cada uno con las emociones: Tristeza, Ira, Miedo, Alegría, Desagrado.

El animador deberá reunir a los participantes en un salón, enumerarlos del 1 al 5 para que se agrupen por números y tomen asiento. Luego, se debe indicar que vamos a apreciar una serie de imágenes.

Tener en cuenta, que si las imágenes son impresas, se le debe entregar a cada grupo un sobre donde tendrán guardadas las imágenes. Y estas deben sacarlas y disponerlas en el centro del círculo de cada grupo.

Al culminar el tiempo de apreciación, el animador debe conducir el espacio dando apertura a una plenaria con las siguientes preguntas:

1. ¿Qué sentimientos experimentaste?
2. ¿Con cuál de las imágenes te sentiste identificado?
3. ¿Qué harías para mejorar una de esas realidades que se presentaron?
4. Si estuvieses sumergido en una de esas realidades, ¿de qué manera buscarías ayuda?



Posterior, entregar a cada participante una hoja blanca, y lápiz. Y pedirles que escriban por aquella situación actual que los lleva a sentirse tristes, alegres, con ira, miedo, desagrado. Y luego depositarlos en el buzón de acuerdo con la emoción que corresponde.

Por ejemplo: Actualmente, el desertar en mis estudios porque he tenido que ocuparme en ser el sustento de mi familia. Entonces, con base en eso, el participante debe identificar que emoción está experimentando con esa realidad que atraviesa; si es tristeza, pues tendrá que depositar su papel en el buzón de tristeza.



Una vez que todos hayan participado, el animador deberá recopilar cada una de las experiencias depositas, orientadas a identificar las emociones que más predominaron, y con ello, explicar cómo se puede canalizar de la mejor manera estas emociones a la luz del evangelio.

Iluminación: (tiempo 25 - 30 min)

Antes de dar respuesta ante las diversas realidades que vive la juventud actualmente, es importante tener presente lo siguiente:

Todos pasamos altibajos. A veces, la vida parece una montaña rusa. Por momentos estamos bien con la familia, los estudios, el trabajo y todo parece avanzar, pero de pronto las dificultades tocan a la puerta. Lo bueno siempre debe impactarnos más que lo malo en todas las áreas de la vida (siempre que tengamos una fe sólida en Cristo), incluyendo en nuestro liderazgo y servicio al Señor.

Un hecho concreto lo podemos ver cuando **Jesús llamó a Pedro** para que fuera su discípulo, a través de un milagro de multiplicación. Ese primer encuentro generó una ola de sentimientos en Pedro, quien primero estaba frustrado porque no pescaba nada, luego emocionado porque las redes estaban llenas, ¡tanto que se rompían! Entonces, con miedo y angustia, tuvo que llamar a otros pescadores para que lo ayudaran. Así nos sucede muchas veces y cuando recibimos el milagro de provisión nos sentimos indignos, como Pedro, que le pidió a Jesús que se alejara de él porque era pecador. Jesús no se apartará de nosotros porque Él vino por los pecadores. **Tus errores y emociones no deben ser más fuertes que la gracia del Señor.** Que tus emociones no te hagan decir lo incorrecto y tomar malas decisiones.

A continuación, se presentan pasajes bíblicos en donde Cristo experimento ciertas emociones en determinadas circunstancias, las cuales pueden dar respuesta en cómo afrontar las realidades que vive la juventud:

- **Angustia: Marcos 14, 32-36.**
- **Rabia: Marcos 11, 15-17.**
- **Tristeza: Juan 11, 32-44.**
- **Rechazo: Mateo 13, 54-57.**

Ante las realidades que se nos presentan en las citas bíblicas para dar respuesta al joven, es importante hacernos las siguientes preguntas:

1. ¿Qué situación rodeaba a Cristo?
2. ¿Qué sentimiento se produjo en cristo ante determinada situación?
3. ¿Qué acción llevo a cabo Cristo ante esa situación?

Ejemplo de Angustia: Marcos 14, 32-36:

1. ¿Qué situación rodeaba a Cristo?: se acercaba la hora en que lo iban a entregar para ser juzgado (brutalmente azotado) y condenado a muerte, y no cualquier muerte, sino la de la Cruz.

2. ¿Qué sentimiento se produjo en cristo ante determinada situación?: Angustia y desesperación hasta llegar al extremo de empezar a sudar sangre.



3. ¿Qué acción llevo a cabo Cristo ante esa situación?: Recurre incesantemente a la oración, para que el Padre apartara esa situación, pero también que se hiciera su voluntad.

En este sentido, Cristo nos invita ante las adversidades a orar incesantemente, a pedirle a Dios que nos ayude a sobrellevar los momentos difíciles, él que todo lo puede. Pero de igual forma, dejando todo en sus manos, confiando plenamente en su misericordia y amor incondicional.

Ya para cerrar se les hace mención, a **Hebreos 4, 14-16**, el cual no dice que no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que fue atentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Además, se nos invita a acercarnos con plena confianza al Dios de bondad, a fin de obtener misericordia y hallar la gracia del auxilio oportuno. Esto con el objeto de hacer ver al joven a que no se quede estancado ante las realidades adversas, sino a accionar según el ser cristiano y teniendo plena fe en Dios que todo lo puede.

Compromiso: (Tiempo determinado por los participantes)

Para el líder del grupo o movimiento: me comprometo a generar espacios de acompañamiento y escucha activa, así como ofrecer espacios de confesiones y dirección espiritual. Para los jóvenes de las parroquias, miembros del grupo o movimiento: Me comprometo a buscar acompañamiento espiritual, acércame a la confesión frecuentemente.

Ofreceremos notas o cartitas creativas con mensajes esperanzadores positivos que sirvan de curita al alma, realizados por nosotros mismos.

Importante recordar:

“El acompañamiento espiritual personal es la ciencia y el arte de conducir a los cristianos hacia la santidad.”

Materiales para la cartita o mensaje:

- Papeles de colores
- Bolígrafos
- Colores, marcadores
- Cartulinas
- Pega

Celebración de la Fe: (20 - 25 min)

El moderador para cerrar el encuentro invita a los jóvenes a hacer un círculo (pueden estar de pie o sentados), en medio de los jóvenes colocar un cirio o una vela haciendo alusión a la luz de Cristo, al fuego que brota del Espíritu Santo. A continuación, el moderador invita a cerrar los ojos y realizar un pequeño ejercicio de respiración.

Nota: Se invita al moderador que en este espacio pueda estar acompañado de un asesor (Religioso o Sacerdote), a fin de que pueda complementar lo que se presenta en las citas bíblicas y brinda apoyo en este espacio.



Manteniendo el espíritu de oración se coloca una música de fondo con un volumen acorde al momento de invocación al Espíritu Santo (la canción es de libre elección, siempre y cuando vaya acorde con el momento) haciendo referencia que necesitamos la ayuda del Espíritu Santo para poder sobrellevar cualquier situación.

Para cerrar se rezará la siguiente oración de forma pausada y teniendo conciencia de lo que se está diciendo:

“**Espíritu Santo**, Dame, agudeza para **entender**, capacidad para **retener**, método y facultad para **aprender**, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para **hablar**. Dame acierto al **empezar**, dirección al **progresar**, y perfección al **acabar**”
Amèn.

**¡Con Alegría Seamos
Signo de Esperanza
para Caracas!**



Anexo 1

Érase una vez una isla donde habitaban todos los sentimientos: la Alegría, la Tristeza y muchos más, incluyendo el Amor. Todos los sentimientos estaban allí. A pesar de los roces naturales de la convivencia, la vida era sumamente tranquila, hasta previsible. A veces, la Rutina hacía que el Aburrimiento se quedara dormido, o el Impulso armaba algún escándalo; otras veces, la Constancia y la Convivencia lograban aquietar al Descontento.

Un día, inesperadamente para todos los habitantes de la isla, el Conocimiento convocó una reunión. Cuando por fin la Distracción se dio por enterada y la Pereza llegó al lugar de encuentro, todos estuvieron presentes. Entonces, el Conocimiento dijo:

- “Tengo una mala noticia para darles... la isla se hunde...”

Todas las emociones que vivían en la isla dijeron:

- “¡No! ... ¿cómo puede ser?... ¡Si nosotros vivimos aquí desde siempre!!!!”

Pero el Conocimiento repitió:

- “La isla se hunde”

- ¡Pero no puede ser!!! ¡Quizás estás equivocado!!!”

- “El Conocimiento nunca se equivoca -dijo la Conciencia, dándose cuenta de la verdad-. Si él dice que se hunde, debe ser porque se hunde”.

- “Pero... ¿Qué vamos a hacer ahora????” -preguntaron los demás.

Entonces el Conocimiento contestó:

- “Por supuesto, cada uno puede hacer lo que quiera, pero yo les sugiero que busquen la manera de abandonar la isla... Construyan un barco, un bote, una balsa o algo que les permita irse, porque el que permanezca en la isla, desaparecerá con ella”.

-“¿No podrías ayudarnos?”, preguntaron todos, porque confiaban en su capacidad.

- “¡No! -dijo el Conocimiento-, la Previsión y yo hemos construido un avión y en cuanto termine de decirles esto, volaremos hacia la isla más cercana...”

Las emociones dijeron:

- “¡No! ¡Pero no! ¿Qué será de nosotros????”

Dicho esto, el Conocimiento se subió al avión con su socia y, llevando de polizón al Miedo, que no es zonzo y ya se había escondido en el motor, dejaron la isla.

Todas las emociones, en efecto, se dedicaron a construir un bote, un barco, un velero... Todas... Salvo el Amor.

Porque el amor estaba tan relacionado con cada cosa de la isla que dijo:

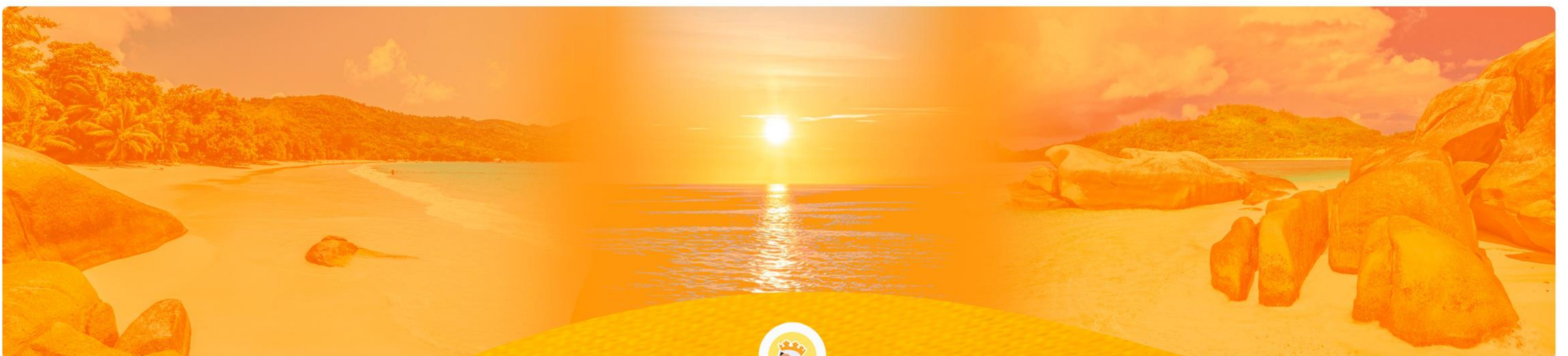
- “Dejar esta isla... después de todo lo que viví aquí... ¿Cómo podría yo dejar este arbolito, por ejemplo? Ahhh... Compartimos tantas cosas...”

Y mientras las emociones se dedicaban a fabricar el medio de irse, el Amor se subía a cada árbol, olió cada rosa, se fue hasta la playa y se revolcó en la arena como solía hacer en otros tiempos. Tocó cada piedra... y acarició cada rama...

Al llegar a la playa, exactamente al lugar desde donde el sol salía, su lugar favorito, quiso pensar con esa ingenuidad que tiene el amor:

-“Quizás la isla se hunda por un ratito... y después resurja... por qué no????”

Y se quedó días y días midiendo la altura de la marca, para revisar si el proceso de hundimiento no era reversible... Pero la isla se hundía cada vez más...



Sin embargo, el Amor no podía pensar en construir nada, porque estaba tan dolorido que solo era capaz de llorar y gemir, por lo que perdería. Se le ocurrió entonces que la isla era muy grande y que, aun cuando se hundiera un poco, él siempre podría refugiarse en la zona más alta... Cualquiera cosa era mejor que tener que irse. Una pequeña renuncia nunca había sido un problema para él...

Así que una vez más, tocó las piedrecitas de la orilla ... y se arrastró por la arena... y otra vez se mojó los pies en la pequeña playa... que otrora fuera enorme...

Luego, sin darse cuenta demasiado de su renuncia, caminó hacia la parte norte de la isla, que, si bien no era la que más le agradaba, era la más elevada...

Y la isla se hundía cada día un poco más... Y el Amor se refugiaba cada día en un lugar más pequeño...

- "Después de tantas cosas que pasamos juntos!!!!- le reprochó a la isla.

Hasta que, finalmente, solo quedó una minúscula porción de suelo firme; el resto había sido tapado completamente por el agua.

Recién en ese momento, el amor se dio cuenta de que la isla se estaba hundiendo de verdad. Comprendió que, si no dejaba la isla, el amor desaparecería para siempre de la faz de la tierra...

Entonces, caminando entre senderos anegados y saltando enormes charcos de agua, el amor se dirigió a la bahía.

Ya no había posibilidades de construirse una salida como la de todos; había perdido demasiado tiempo en negar lo que perdía y en llorar lo que desaparecía poco a poco ante sus ojos...

Desde allí podría ver pasar a sus compañeras en las embarcaciones. Tenía la esperanza de explicar su situación y de que alguna de ellas lo comprendiera y lo llevara.

Buscando con los ojos en el mar, vio venir el barco de la Riqueza y le hizo señas. Se acercó la Riqueza que pasaba en un lujoso yate y el Amor dijo:

- "Riqueza, llévame contigo! Yo sufrí tanto la desaparición de la isla que no tuve tiempo de armarme un barco."

La Riqueza contestó:

- "No puedo, hay mucho oro y plata en mi barco, no tengo espacio para ti, lo siento" y siguió camino, sin mirar atrás...

Le pidió ayuda a la Vanidad, a la que vio venir en un barco hermoso, lleno de adornos, caireles, mármoles y florecitas de todos los colores, que también venía pasando:

- "Vanidad" por favor ayúdame".

y la Vanidad le respondió:

- ¡Imposible Amor, es que tienes un aspecto!!!!... ¡Estás tan desagradable!!! ¡Tan sucio, y tan desaliñado!!!!... perdón, pero afearías mi barco..."- y se fue.

Pasó la Soberbia, que al pedido de ayuda contestó:

- "Quítate de mi camino o te paso por encima!".

Como pudo, el Amor se acercó al yate del Orgullo y, una vez más, solicitó ayuda.

La respuesta fue una mirada despectiva y una ola casi lo asfixia.

Entonces, el Amor pidió ayuda a la Tristeza:

- "¿Me dejas ir contigo?".

La Tristeza le dijo:

- Ay Amor, tu sabes que estoy taaaan triste que cuando estoy así prefiero estar sola"

Pasó la Alegría y estaba tan contenta que ni siquiera oyó al Amor llamarla.

Desesperado, el Amor comenzó a suspirar, con lágrimas en sus ojos. Se sentó en el pedacito de isla que quedaba, a esperar el final... De pronto, el Amor sintió que alguien chistaba:

- Chst- Chst- Chst..."



Era un desconocido viejito que le hacía señas desde un bote a remos. El Amor se sorprendió:

- ¿Es a mí?" - preguntó, llevándose una mano al pecho.

- "Sí, sí -dijo el viejito-, es a ti. Ven, sube a mi bote, rema conmigo que yo te salvo".

El Amor lo miró y le quiso explicar...

- "lo que pasó, es que yo me quedé..."

- "Ya entiendo" -dijo el viejito sin dejarlo terminar la frase- "Sube!".

El amor subió al bote y juntos empezaron a remar para alejarse de la isla. No pasó mucho tiempo antes de poder ver como el último centímetro de la isla se hundía y desaparecía para siempre...

- "Nunca volverá a existir una isla como esta! - murmuró el amor, quizás esperando que el viejito lo contradijera y le dirá alguna esperanza.

- "No -dijo el viejo- como ésta, nunca; ¡en todo caso, diferentes ...!"

Cuando llegaron a la isla vecina, el Amor se sentía tan aliviado que olvidó preguntarle su nombre. Cuando se dio cuenta y quiso agradecerle, el viejito había desaparecido. Entonces el Amor, muy intrigado, fue en busca de la Sabiduría para preguntarle:

- "¿Cómo puede ser? Yo no lo conozco y él me salvó... Todos los demás no comprendían que hubiera quedado sin embarcación, pero él me salvó, me ayudó y yo ahora, no sé ni siquiera quién es..."

Entonces la Sabiduría lo miró largamente a los ojos, y le dijo:

- "Es el único capaz de conseguir que el amor sobreviva cuando el dolor de una pérdida le hace creer que es imposible seguir. Es el único capaz de darle una nueva oportunidad al amor cuando parece extinguirse. El que te salvó, Amor, es El Tiempo..."

Jorge Bucay, del libro "Todo (no) terminó" (Silvia Salinas y Jorge Bucay)

